

Tirant, 21 (2018), pp. 481-484

ISSN: 1579-7422

Karla Xiomara Luna Mariscal,
El motivo literario en «El baladro del sabio Merlín» (1498 y 1535),
con un índice de motivos de «El Baladro del sabio Merlín»
(Burgos, 1498 y Sevilla, 1535),
Ciudad de México, El Colegio de México, 2017; 451 pp. + CD

Paola Encarnación Sandoval

(Universidad Autónoma Metropolitana-Iztapalapa)

Es un lugar común –incluso para los especialistas de las tradiciones literarias– que los índices de motivos son herramientas extremadamente complejas, abstrusas y de difícil acceso. Sin embargo, estos recursos constituyen un componente determinante en el camino de investigaciones y análisis que nos han brindado pautas de lectura invaluable para la aproximación a los textos antiguos. Esta es la perspectiva que Xiomara Luna Mariscal explora en su obra, *El motivo literario en «El Baladro del sabio Merlín» (1498 y 1535), con un índice de motivos de «El Baladro del sabio Merlín» (Burgos, 1498 y Sevilla, 1535)*, en la que ofrece al lector un estudio minucioso del funcionamiento y relevancia de los motivos en estos textos a partir del índice creado expresamente para ellos.

El presente libro combina de forma inteligente el profundo conocimiento de la autora sobre la literatura artúrica hispánica con su rigor y dominio de los índices de motivos. En este sentido, la propuesta que articula *El motivo literario en «El Baladro»* es que un índice de motivos es un instrumento de localización que “no puede tener otro objetivo que el de ser un medio, nunca un fin en sí mismo” (12); instrumento que, como apunta Luna Mariscal, facilita a los investigadores la posterior clasificación, análisis o teorización respecto a los motivos literarios en contextos específicos. Así, partir de las limitaciones intrínsecas a los índices de motivos prepara el terreno para un estudio acotado y puntual de la función de los motivos en los *Baladros*, que revela las amplias posibilidades que esta herramienta comporta para los especialistas en el estudio de diversos textos.

La idea de generar un índice de motivos para los *Baladros* surge de la necesidad de emprender iniciativas de esta naturaleza para la tradición hispánica pues, frente al ámbito francés y alemán,

no había hasta este momento índices exclusivamente dedicados a la literatura artúrica castellana. De ahí que la apuesta de Luna Mariscal (quien ya ha trabajado previamente desde esta perspectiva en su *Índice de motivos de las historias caballerescas breves*) se inserte en un proyecto de alcances mayores: generar un índice que incorpore los motivos presentes en la totalidad del *corpus* caballeresco de materia artúrica en nuestra lengua. La obra está distribuida de la siguiente manera: en el texto impreso hay tres capítulos, un apéndice que sigue la clasificación de Stith Thompson (con el índice de motivos en español y en inglés) y una pormenorizada bibliografía; mientras que el CD contiene un extenso apéndice con los índices de motivos para los dos *Baladros* (1498 y 1535) clasificados por capítulo y complementados por un útil apartado de concordancias para cada uno de los testimonios.

La primera sección de la obra es “Los motivos en la literatura caballeresca. Claves de lectura” (23-64). Estas páginas compendian un exhaustivo estado de la cuestión sobre los motivos en la literatura caballeresca. La revisión que presenta aquí Luna Mariscal es sumamente detallada y –contrariamente a la tendencia de algunos estudiosos de centrarse únicamente en el ámbito hispánico– habla de la relevancia que los trabajos con el motivo en otras latitudes comportan para entender la utilidad y productividad de los índices, como es el caso de los estudios de A. Gueureau-Jalabert sobre la literatura artúrica francesa. En este sentido, la autora mantiene un diálogo con la tradición crítica que abarca varios planteamientos, como el del folclor, el del formalismo, el estructuralismo y otras tendencias. Su revisión aterriza en los estudios de los motivos en la caballeresca hispánica y pormenoriza en la rama artúrica de esta tradición.

Es posible que para un lector poco familiarizado con el tema resulte complejo reconstruir una definición estable de «motivo» a partir de la información de este capítulo. Y es que, si bien es deseable tener presente en todo momento el concepto con el que trabajan los autores en sus investigaciones, en el caso específico del motivo es necesario concebirlo como la “unidad menor de significado que se repite y guía el texto” (28), pero también, como afirma Luna Mariscal, desde una perspectiva “abierta” (41) que comprenda acciones, objetos y personajes. Por ello, en toda la sección hay atributos e ideas que van construyendo progresivamente el concepto de *motivo* que rige la obra. Asimismo, quizá convendría reparar en que la cantidad de notas al pie puede resultar abrumadora y en que en ciertos pasajes se extraña la traducción de algunas de las citas que están en su lengua original (francés e inglés) para una comprensión más rápida de las ideas.

Una de las partes más enriquecedoras de este apartado consiste en la propuesta de que el estudio de los motivos es altamente productivo para entender cómo los contextos históricos, sociales y culturales influyen en los procesos de creación literaria. Dice la autora a este respecto que “[e]l motivo constituye así una especie de unidad gnoseológica del texto literario que permite su anclaje en la peculiar circunstancia histórica en la que surge y el establecimiento del pacto narrativo con sus receptores” (35). Con estos planteamientos, el lector comienza a vislumbrar que los índices de motivos no sólo son muy útiles sino que permiten la reflexión sobre fenómenos culturales complejos e interesantes.

El segundo capítulo, “Los índices de motivos y la literatura caballeresca: una visión global. El índice de motivos de *El Baladro del Sabio Merlín* (Burgos, 1498 y Sevilla, 1535)” (65-125), está centrado en las observaciones metodológicas que atañen a los índices de motivos y a la fijación de los criterios que la autora siguió en la constitución del suyo para los *Baladros*. Antes de ahondar en ello, repara en un aspecto crucial de su corpus: el hecho de que son *versiones* hispánicas de las historias artúricas originales. En este sentido, Luna Mariscal subraya que el estudio de los motivos

es trascendente en la medida en que permite establecer los ejes que determinaron su asimilación en el contexto hispánico.

Una vez señalado el carácter peculiar del corpus artúrico, la autora esboza una clara y contundente justificación para la elaboración del índice de motivos. Para ello, considera las tres acusaciones frecuentes hechas a este tipo de iniciativas: 1) la cantidad de tiempo que los investigadores emplean en ello; 2) la poca creatividad que implica realizar un índice; y 3) el hecho de que podrían ser ya “herramientas obsoletas y anticuadas” (72). Su justificación se fundamenta no solo en que no había índices para esta rama de la literatura caballeresca, sino en que los índices (como señala reiteradamente) son ante todo un medio y no un fin en sí mismos. Desde esta perspectiva, representan un instrumento sistemático que facilita la localización de estas unidades para que, a partir de ello, el investigador emprenda sus propias aproximaciones al estudio y función de los motivos en textos y corpus específicos. Además, cada generación de estudiosos encuentra nuevos problemas de investigación, lo cual amerita la reivindicación de estas herramientas que no han perdido ni su utilidad, ni su vigencia ni su valor como productos de un trabajo de notable rigor.

Como antesala a la exposición de los criterios de elaboración del índice de motivos para los *Baladros*, la investigadora comenta la cuestión de las varias objeciones que se han hecho al *Motif-Index* de Stith Thompson debido a que ella recupera este sistema para su propio índice. Entre estas objeciones, la de la subjetividad y el problema de abstraer el sentido de una unidad narrativa bajo una clasificación estrecha son los más difíciles de tratar. Las discusiones en este sentido apuntan al hecho de que, en tanto instrumentos que son un medio y un fin, los índices no siempre pueden resolver las cuestiones propias del significado de las narraciones (quizá porque, en su esencia, tampoco es su objetivo). En cuanto a la subjetividad, señala Luna Mariscal, las características propias del motivo como “elemento menor que concentra en sus posibilidades de utilización una densidad enorme de significado” (89), hacen que el sistema de Thompson sea un camino pertinente para clasificarlas.

Con estos precedentes, diseña los criterios para el establecimiento de su índice, considerando las desventajas del modelo de Thompson y las observaciones que en este sentido ha hecho A. Guerreau-Jalabert. El índice de motivos para los *Baladros* contempla la perspectiva ‘abierta’ de motivo que comprende personajes, acciones, objetos y circunstancias, y en esta línea, la autora atendió, en primer lugar, a la recurrencia de los motivos en el corpus (aquellos que se repiten por lo menos tres veces), aunque es consciente de que la repetición no está necesariamente vinculada con la relevancia; en segundo lugar, atiende a la importancia de las funciones que cumplen en la narración, es decir, “su incidencia significativa en la caracterización del corpus como modelo narrativo” (117). Pese a las objeciones hechas al trabajo de hacer índices, al índice de Thompson y las previsibles críticas al presente índice, Luna Mariscal establece que estas herramientas –aún con las imperfecciones y desventajas inherentes a ellas– permiten, por lo menos, allanar el camino para el estudio de los motivos.

El tercer apartado, “Particularidades de los motivos en *El Baladro del Sabio Merlín* (1498 y 1535)”, es un importante testimonio de cómo los índices de motivos arrojan datos determinantes para la comprensión y análisis de los textos literarios. Para poner en contexto sus planteamientos sobre las frecuencias e implicaciones de los motivos en su corpus, Luna Mariscal traza un panorama sumamente interesante sobre los procesos de introducción de la literatura artúrica en la península. Las ideas compendiadas en esta sección profundizan en las circunstancias sociales y culturales que favorecieron el éxito de la materia artúrica entre los receptores hispánicos así como en los avatares de la transmisión textual tanto del incunable como de la edición de Sevilla de 1535.

Estos antecedentes resultan pertinentes para presentar las conclusiones obtenidas a partir del estudio de las frecuencias de los motivos en los *Baladros*. La autora expone con gráficas y cuadros algunas de las cifras representativas de su análisis de los motivos en las obras. En este sentido hay que señalar que aunque los elementos gráficos para la representación de los datos pueden intimidar al lector, Luna Mariscal explica de manera detallada la interpretación de estos datos, de manera que son accesibles para la comprensión y permiten evidenciar con contundencia los resultados de su análisis.

De acuerdo con estas muestras, los motivos más frecuentes en el corpus se clasifican en las siguientes categorías (siguiendo a Thompson): Magia, Ordenando el Futuro, Maravillas y Sociedad. Precisamente el tratamiento que hace la autora de estas frecuencias revela que la importancia del estudio de los motivos a partir de su clasificación en índices depende de la capacidad e inteligencia del investigador y no de la herramienta *per se*. Así, Luna Mariscal expone la clasificación del motivo pero desarrolla de manera pormenorizada y reflexiva su funcionamiento dentro del texto, acudiendo a los fragmentos más representativos para demostrar la incidencia de estas unidades narrativas en la construcción global de las obras. Entre los motivos más interesantes estudiados en esta sección destacan aquellos que apoyan la configuración de Merlín como sabio (sobre todo los que tienen que ver con los libros y el acto de la escritura) y los relativos a los espacios de la maravilla, pues a partir de ellos concluye la autora que en el texto la cuestión espacial es tan importante como los personajes. Luna Mariscal no solo trabaja con aquellos motivos de alta frecuencia sino también con los que aparecen escasamente o no aparecen, como los que entran en la categoría Humor. La interpretación y análisis de estas ausencias significativas puede ayudar a los investigadores a comprender en su contexto el funcionamiento de los episodios aparentemente humorísticos o irónicos.

La propuesta de Luna Mariscal se complementa con el archivo digital que acompaña al libro. Ha sido una decisión acertada compendiar estos índices de forma digital pues hace que su consulta sea mucho más accesible para el lector y amplía el “Apéndice” que sí se incluye en la parte final del libro al organizar los motivos por capítulos en cada una de las obras (1498 y 1535). Tanto en papel como en el archivo digital, los índices están en español y en inglés, lo cual tiene dos ventajas: por un lado, vuelve más eficiente la búsqueda para los lectores hispanicos, y por otro, se inscribe en el ámbito internacional de los índices, ampliando sus posibilidades de consulta a investigadores en otras lenguas.

La autora demuestra en su libro la trascendencia de los índices de motivos como herramientas de estudio para el ámbito caballeresco hispánico al brindarle al lector una obra que puede comprenderse en tres planos: una puntual discusión crítica y metodológica que reivindica la utilidad de los índices de motivos; una puesta en práctica de cómo los índices apoyan la interpretación y análisis de episodios significativos de las obras (en este caso, los *Baladros*); y un índice accesible, riguroso y con clasificaciones pertinentes de los motivos en los *Baladros*. La productividad de los índices, de acuerdo con el proyecto de la autora, radica en la posibilidad de que los investigadores establezcan relaciones entre los motivos ya sea en una obra específica o en un diálogo con otros textos y otras tradiciones. Si atendemos a ello, el trabajo de Karla Xiomara Luna Mariscal cumple con creces este propósito y muestra a los jóvenes investigadores una visión objetiva y práctica de la enorme utilidad que pueden hallar en estas herramientas para construir de forma rigurosa planteamientos nuevos y relevantes en el estudio de nuestros textos antiguos.